

Sean Penn: no tengo nada que ocultar de entrevista con capo

Por MARIA VERZA y FRANK BAJAK

Associated Press, 12 de Enero de 2016

MÉXICO (AP) — Dos días después de que viera la luz una exclusiva entrevista con el líder del Cártel de Sinaloa, Joaquín "El Chapo Guzmán", que dio la vuelta al mundo, el actor Sean Penn no se arrepiente del texto que escribió para la revista Rolling Stone y dijo no tener nada que esconder sobre el tema.

"No tengo nada que ocultar" indicó el lunes en un breve cruce de correos electrónicos con un reportero de Associated Press al ser preguntado por unas fotos publicadas por la prensa mexicana en las que se le ve junto a la actriz mexicana Kate del Castillo, supuestamente antes de tener el encuentro con Guzmán.

"El Chapo", el narcotraficante más buscado del mundo, fue capturado el viernes de madrugada en el noroccidental estado de Sinaloa, más de tres meses después de que Penn y Del Castillo se entrevistaran con él, el 2 de octubre, y a seis meses de su espectacular fuga de una cárcel de máxima seguridad del centro de México.

Penn no respondió directamente a la pregunta de si consideraba apropiado haber enviado su artículo a Guzmán antes de publicarlo para que el narcotraficante diera su visto bueno, tal y como cuenta explícitamente en el artículo.

Y al cuestionarle sobre los "muchos golpes" que le estaban llegando por esa forma de proceder escuetamente respondió que "los golpes, los está dando el texto".

Tampoco habló claro sobre si adoptó las medidas de seguridad necesarias para proteger a su fuente.

"Mis aparatos de comunicación no tuvieron nada que ver (en la captura)".

El actor se autodenominó en el artículo "el hombre más tecnológicamente analfabeto de la tierra" aunque describe cómo cambiaba de teléfonos para garantizar que sus comunicaciones no eran interceptadas y afirma que dejó su celular en Los Angeles cuando acudió a México a ver a Guzmán.

"No vi ojos espías a la vista pero asumo que estaban ahí", indica en el texto.

La fiscal general Arely Gómez explicó en entrevista con Radio Fórmula que tenían conocimiento de esa cita gracias al seguimiento que estaban llevando a cabo de uno de los abogados de Guzmán y que "nos hace estar prácticamente en el lugar de los hechos".

Pero agregó que en aquella ocasión, el 2 de octubre, no actuaron porque "las condiciones no permitían hacer un operativo".

Sin embargo, sí lo pudieron hacer cuatro días después, cuando "El Chapo" se les escapó por los pelos en la zona de Tamazula, en Durango, estado vecino de Sinaloa, porque las fuerzas armadas optaron por no poner en peligro las dos mujeres y una niña que estaban con el capo en ese momento.

Al ser preguntada directamente sobre si la Procuraduría estaba investigando a Del Castillo y Penn, la fiscal eludió contestar y se limitó a decir, que se investigan las dos reuniones que el abogado tuvo con ellos y "posibles conductas delictivas que se hayan podido cometer en México".

Afirmó que el interés de Guzmán por hacer una película sobre su vida fue clave en las investigaciones pero no quiso especular si Del Castillo y Penn podrían haber incurrido en algún delito por su encuentro aunque, como abogada, matizó que una cita de esas características puede quedarse en nada, ser un delito de encubrimiento o llegar "hasta algo muy grande", todo depende de los acuerdos que se tomaran en ella.

El diario mexicano El Universal publicó el lunes 10 fotografías que parecían mostrar lo cerca que fue monitoreado la llegada de los actores a México.

Las instantáneas parecen mostrar a Penn y Del Castillo cuando arriban a un aeropuerto, luego a un hotel, y después intercambiaron saludos con unos hombres que, al parecer, los llevaron a una pequeña pista de aterrizaje, desde la que volaron a un campamento en la selva para reunirse con Guzmán.

El periódico dijo que las fotos, que parecen haber sido tomadas con un teleobjetivo, son parte de un archivo de inteligencia del gobierno mexicano al que el diario tuvo acceso.

No es la primera incursión de Penn en la vida y política de Latinoamérica. El actor se ha vuelto conocido en la región por hacer amistad con líderes de izquierda, incluido el ya fallecido presidente venezolano Hugo Chávez y el mandatario boliviano Evo Morales. En 2008, Penn entrevistó al presidente cubano Raúl Castro para la revista estadounidense The Nation, justo después de que Barack Obama fue elegido presidente de Estados Unidos, en lo que fue anunciado como la primera entrevista del líder cubano con un periodista extranjero. Penn además ha sido elogiado ampliamente por el grupo caritativo que fundó en Haití después del devastador terremoto de 2010.

En tanto, Del Castillo fue objeto de polémica en 2012 cuando a través de Twitter parecía elogiar al líder del Cartel de Sinaloa a la vez que criticaba al gobierno mexicano.

La actriz fue, según cuenta Penn en su artículo de Rolling Stone, la vía para acceder a "El Chapo" porque el capo la deseaba conocer, confiaba en ella y quería que ella protagonizara una película sobre su vida.

Tres meses después de esa cita y de que las fuerzas armadas mexicanas estuvieran a punto de detenerlo, los efectivos de la Marina mexicana finalmente lo capturaron en un sector residencial de Los Mochis, donde vigilaban una presunta casa de seguridad. Guzmán pudo escapar a través del sistema de desagüe pluvial de la ciudad, salió por una alcantarilla a la calle y robó un vehículo para seguir huyendo, pero fue interceptado un poco más tarde en una carretera.

La noche del lunes, el presidente mexicano, Enrique Peña Nieto, habló sobre la captura de Guzmán Loera durante un mensaje de Año Nuevo.

"La detención del criminal más buscado del mundo, acredita la coordinación de nuestras instituciones en favor de la seguridad y el Estado de Derecho", dijo el mandatario mexicano. "Con esta acción, 98 de los 122 delincuentes más peligrosos, ya no representan una amenaza para la sociedad, y vamos por todos".

Por otra parte, México ya comenzó formalmente el proceso de extradición de "El Chapo" Guzmán a Estados Unidos, donde le esperan un sinfín de causas pendientes, pero el proceso podría llevar al menos un año porque el preso tiene varias vías para impugnar el proceso.

El director general de Procesos Internacionales de la Procuraduría, José Manuel Merino, dijo en Radio Fórmula, que el proceso total probablemente tomará "un año o más" y añadió que este periodo en algunos casos había llevado hasta seis años.

La fiscal Gómez recordó que ella comenzó a tramitar las peticiones de extradición de Estados Unidos desde antes de que "El Chapo" se fugara por un túnel de 1,5 kilómetros que conectaba el baño de su celda con el exterior.

El domingo, agentes mexicanos adscritos a la Interpol informaron al capo de los pedidos de extradición hechos por Estados Unidos.

La defensa de Guzmán tiene tres días para presentar alegatos en contra de los pedidos de extradición y luego 20 días para probarlos, más allá de la serie de otras alegaciones en las que ya trabaja.

El poderoso cártel de Sinaloa de Guzmán trafica cargamentos de toneladas de cocaína y marihuana, además de fabricar y transportar metanfetaminas y heroína, sobre todo al mercado negro de Estados Unidos. Varios estados de Estados Unidos tienen órdenes de búsqueda contra él, y su huida del 11 de julio —la segunda de una prisión de máxima seguridad mexicana— enfrió las relaciones entre los dos países.

El abogado de Guzmán, Juan Pablo Badillo, ha dicho que el equipo de la defensa ya ha presentado seis mociones para impugnar las solicitudes de extradición. Afirmó que su cliente no debe ser extraditado a Estados Unidos porque México debe respetar "la soberanía nacional" y la autoridad de sus instituciones de justicia.

La actual disposición del gobierno de México para extraditar a Guzmán representa un cambio radical en comparación a lo que ocurrió la última vez que fue capturado en 2014, cuando el entonces procurador general Jesús Murillo Karam dijo que la extradición solo podría ocurrir después de que el capo terminara su condena en México en "300 o 400 años".

Verza reporta desde México y Bajak en Lima. Los periodistas de The Associated Press Christopher Sherman en Los Mochis, Mark Stevenson en Ciudad de México y Eric Tucker en Washington contribuyeron para este despacho.
